

EQUIVALENTES COREANOS DE LOS ADJETIVOS RELACIONALES

HYUNG-HEE KIM

Universidad Hankuk de Estudios Extranjeros (Seúl)

1. INTRODUCCIÓN

Normalmente se entiende que un adjetivo es aquella parte de la oración que sirve para indicar cualidades de los sustantivos: forma, color, tamaño, edad, evaluación, etc. Sin embargo, no todos los adjetivos realizan este tipo de adscripción. En efecto, hay adjetivos que indican propiedades que la entidad objeto de modificación adjetiva posee por su relación con algo externo a ella. Por ejemplo, en *un manual escolar*, *escolar* no expresa una cualidad de un manual, sino que indica un tipo o clase de manual: en este caso, el utilizado en la escuela. Es decir, los adjetivos de este tipo no denotan cualidades ni propiedades de los objetos a los que acompañan, sino que expresan, en un sentido amplio, relaciones.

En este trabajo queremos observar las características detalladas de estos adjetivos relacionales y luego intentar explicar sus equivalentes coreanos para un mejor entendimiento de ambas lenguas. Dado que en la lengua coreana no existe una categoría que pueda clasificarse como adjetivo relacional, vamos a analizar los componentes de las traducciones equivalentes. El resultado de este trabajo podrá ayudar a enseñar de manera más apropiada las cualidades de los adjetivos relacionales del español a los estudiantes coreanos.

2. ADJETIVOS RELACIONALES EN ESPAÑOL

2.1. *Características morfosintácticas de los adjetivos relacionales*

Los adjetivos relacionales son aquellos que expresan relación o pertenencia, como *escolar*, *municipal* u *ortográfico*. Es decir, expresan una relación entre el adjetivo y el sustantivo al que califican. Son derivados generalmente de un sustantivo: el adjetivo *escolar* es derivado del sustantivo *escuela*; *municipal*, de *municipio*; *ortográfico*, de *ortografía*. Los que expresan nacionalidad u origen, como *americano* o *cordobés*, se llaman adjetivos gentilicios y se distinguen de los relacionales¹.

Las peculiaridades sintácticas que diferencian los adjetivos relacionales de los calificativos son varias². En primer lugar, los adjetivos relacionales no aparecen antepuestos al sustantivo. Es decir, van pospuestos al sustantivo, como se observa en los ejemplos (1a), (1b) y (1c), a

¹ Algunos lingüistas no distinguen los gentilicios de los relacionales. Por ejemplo, Demonte (1999) usa los gentilicios en ejemplos como *las Ramblas barcelonesas* o *exportaciones chilenas*. Pero en este trabajo los distinguimos para centrarnos en los aspectos más centrales de los adjetivos relacionales.

² En este trabajo no tratamos las clases formales de los adjetivos relacionales, ya que es un tema que requiere un estudio extenso. Por una parte, hay adjetivos que se pueden interpretar como relacionales o como calificativos. Por ejemplo, en *la familia real*, *real* significa en su lectura calificativa ‘familia verdadera, existente’, mientras que en su lectura relacional expresa ‘familia de o vinculada a la realeza’. Por otra parte, es común encontrar pares de adjetivos: calificativos-relacionales, contruidos sobre una misma raíz pero con sufijos diferentes. Por ejemplo, *musculoso* y *muscular* derivan de la misma raíz *músculo*. En *chicos musculosos*, se da una lectura calificativa ‘chicos que tienen músculos’, mientras que en *dolores musculares*, una lectura relacional ‘dolores relacionados con los músculos’.

diferencia de los adjetivos calificativos. Si un adjetivo relacional aparece antepuesto al sustantivo, se considera recategorizado como calificativo (Demonte 1999):

- (1a) el manual escolar / *el escolar manual.
- (1b) el edificio municipal / *el municipal edificio.
- (1c) la falta ortográfica / *la ortográfica falta.

En segundo lugar, los adjetivos relacionales no aceptan adverbios de grado ni pueden formar parte de construcciones comparativas. Es decir, no son graduables ni cuantificables:

- (2a) *el manual tan escolar.
- (2b) *el edificio muy municipal.
- (2c) *la falta bastante ortográfica.

En tercer lugar, los adjetivos relacionales no se pueden utilizar como atributos en posiciones predicativas; por ello suelen ser extraños como predicados de una oración copulativa como los casos de (3a), (3d) y (3e). Pero en el juicio de los ejemplos (3b) y (3c), los hablantes nativos no se ponen de acuerdo:

- (3a) *El manual es escolar.
- (3b) ?El edificio es municipal.
- (3c) ?La falta es ortográfica.
- (3d) el talento musical / *El talento es musical.
- (3e) la mesa presidencial / *La mesa es presidencial.

En cuarto lugar, no admiten modificadores adverbiales de modo o frecuencia:

- (4a) *el manual suficientemente escolar.
- (4b) *el edificio normalmente municipal.
- (4c) *la falta frecuentemente ortográfica.

En quinto lugar, no se coordinan con el adjetivo calificativo:

- (5a) *el manual escolar y fácil.
- (5b) *el edificio municipal y moderno.
- (5c) *la falta más ortográfica de todas.

En sexto lugar, no tienen antónimos ni entran en correlaciones de polaridad, como se observa en (6a), (6b) y (6c). Pero Bosque (1993) señala que algunos adjetivos relacionales con prefijos negativos denotan la exclusión de la clase representada por el adjetivo relacional como en (6d) y (6e):

- (6a) *el manual {in-/a-} escolar.
- (6b) *el edificio {in-/a-} municipal.
- (6c) *la falta {in-/a-} ortográfica.
- (6d) la oración gramatical / la oración agramatical.
- (6e) la venta legal / la venta ilegal.

2.2. Subclasificación de los adjetivos relacionales

Dentro de los adjetivos relacionales podemos hablar de dos subclases: adjetivos clasificativos y adjetivos argumentales o temáticos. Según Bosque y Picallo (1996), los clasificativos son adjetivos de relación no argumentales, mientras que los segundos se comportan como argumentos seleccionados por los sustantivos. De esto se deduce que los adjetivos argumentales sólo podrán acompañar a los sustantivos que posean estructura argumental; en otras palabras, a los sustantivos deverbales. En cambio, los clasificativos acompañan a los sustantivos comunes, clasificándolos de acuerdo con su origen, pertenencia, procedencia, etc.

En los ejemplos (7a), (7b) y (7c) observamos que los adjetivos relacionales cumplen funciones argumentales como tema, mientras que en los ejemplos (7d) y (7e), como agente:

- (7a) la construcción naval ('construcción de naves').
- (7b) la extracción textual ('extracción de textos').
- (7c) la producción lechera ('producción de leche').
- (7d) el viaje presidencial ('viaje del presidente').
- (7e) el discurso papal ('discurso del Papa').

Comparadas con las relaciones argumentales que muestran los adjetivos argumentales, las relaciones que muestran los clasificativos son diversas, como se observa en los siguientes ejemplos:

- (8a) el manual escolar ('el manual que se usa en las escuelas').
- (8b) el edificio municipal ('el edificio relativo o perteneciente al municipio').
- (8c) la falta ortográfica ('la falta que se comete en la ortografía').

Para explicar las distintas relaciones existentes entre los sustantivos comunes y los adjetivos clasificativos que los modifican, Abad (2003) propone utilizar los criterios de los distintos roles de la estructura de *Qualia*, propuesta originalmente por Pustejovsky (1995). La estructura de *Qualia* es un conjunto de condiciones o roles que nos permiten entender la palabra cuando aparece en un contexto lingüístico. Concretamente se distinguen cuatro roles. El primero es el rol constitutivo que codifica la relación entre un objeto y sus partes, y entre un objeto y la entidad a la que pertenece. El segundo es el rol formal que contiene información sobre lo que distingue un objeto de otros dominios. El tercero es el rol télico, que hace referencia a la función y finalidad del objeto. El cuarto es el rol agentivo, que establece informaciones relativas a la existencia del objeto, factores que intervienen en su creación. Según la misma autora, en los siguientes ejemplos los adjetivos relacionales cumplen los roles indicados:

- (9a) el manual escolar (rol télico).
- (9b) la tropa fronteriza (rol formal).
- (9c) la cerámica artesanal (rol agentivo).
- (9d) la clase teórica (rol constitutivo).

Aplicando este criterio de la estructura de *Qualia*, Abad (2003) intenta explicar por qué en algunos casos, siendo relacionales, se pueden utilizar como atributos en posiciones predicativas. Según ella, son los casos de los roles agentivos y constitutivos:

- (10a) *El manual es escolar (rol télico).
- (10b) *La tropa es fronteriza (rol formal).
- (10c) La cerámica es artesanal (rol agentivo).
- (10d) La clase es teórica (rol constitutivo).

Aquí podemos entender el motivo por el que los hablantes nativos dan distintos juicios de los siguientes ejemplos: asignan distintos roles a los mismos adjetivos relacionales:

- (3b) ?El edificio es municipal.
- (3c) ?La falta es ortográfica.

Este análisis también nos permite entender la razón por la que se emplea el adjetivo relacional *teórico* en las construcciones comparativa y gradual de los siguientes ejemplos:

- (11a) La clase es más teórica que práctica.
- (11b) La clase es muy teórica.

2.3. Variantes estilísticas de los adjetivos relacionales

Los adjetivos relacionales se consideran como variantes estilísticas de modificadores nominales encabezados por la preposición *de*. Como se trata de un sintagma preposicional, la vamos a denominar SP de aquí en adelante. En el caso de *la clase teórica*, donde el adjetivo *teórica* está asociado al sustantivo *teoría*, se permite también la alternancia con *la clase de teoría*. Hay más ejemplos en (12):

- (12a) el manual escolar = el manual de escuela.
- (12b) la falta ortográfica = la falta de ortografía.
- (12c) la construcción naval = la construcción de naves.
- (12d) la extracción textual = la extracción de textos.
- (12e) la producción lechera = la producción de leche.

Pero en los ejemplos de (13) se comprueba que la presencia del artículo en el interior de SP provoca una diferencia entre estas dos alternativas: la construcción con SP denota la existencia de su referente en el discurso, mientras que el adjetivo relacional no lo hace. Es decir, no es lo mismo decir *el edificio municipal* y *el edificio del municipio*. En los siguientes ejemplos se observa la misma diferencia:

- (13a) el viaje presidencial ≠ el viaje del presidente.
- (13b) el discurso papal ≠ el discurso del Papa.

No obstante, también se encuentran ejemplos donde no se observa este tipo de alternancia:

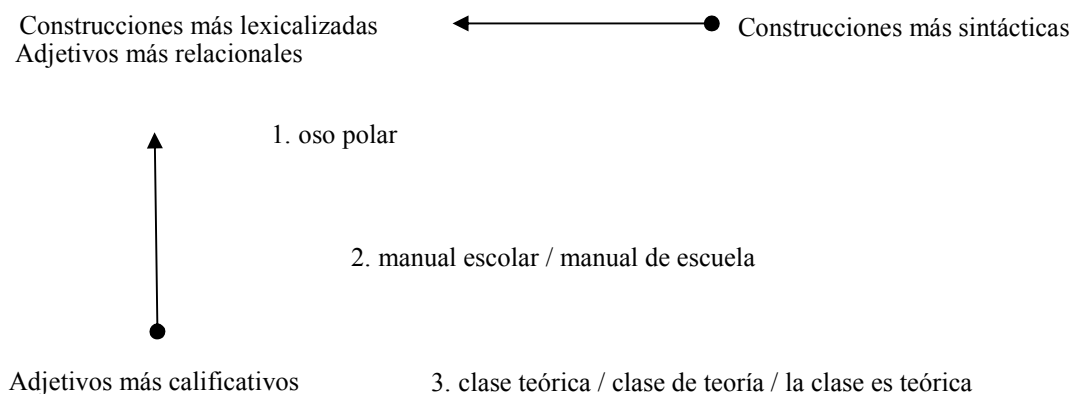
- (14a) oso polar - *oso del polo.
- (14b) año fiscal - *año del fisco.
- (14c) guardia civil - *guardia de civilización.
- (14d) revista mensual - *revista del mes.
- (14e) coche solar - *coche de sol.
- (14f) ataque nuclear - *ataque de núcleos.

¿Por qué se permiten en algunos casos estas alternancias y en otros casos no? Podríamos decir que la construcción con el adjetivo relacional que no se alterna con la construcción con SP tiende a ser ya una palabra compuesta. En cambio, entendiendo el proceso de la lexicalización como un fenómeno de conversión de una expresión en una unidad léxica capaz de funcionar como una sola palabra, podemos decir que las construcciones que muestran alternancias estilísticas todavía están sometidos al proceso de la lexicalización.

Este mecanismo de formar palabras compuestas con adjetivos relacionales es muy productivo en español, como se aprecia en el trabajo de Estopà (2002). Pero, por un lado, no todos los sustantivos tienen sus adjetivos derivados. Así, sigue siendo productivo el mecanismo de utilizar SP encabezado por la preposición *de*. Por otro lado, en algunos casos se permite la modificación a través de un sustantivo como el caso de *buque escuela*, *coche cama*, *vagón cisterna*, *pez espada*, *casatienda*, *bocamanga*, etc. Pero este mecanismo de formar palabras compuestas a través de dos sustantivos yuxtapuestos no es muy productivo. Parece que morfosintácticamente el español delimita la modificación del sustantivo a través de otro sustantivo³.

Podríamos resumir con el siguiente esquema lo que hemos observado hasta ahora. *El oso polar* es la construcción más lexicalizada, ya que no permite la alternancia estilística. Y *polar* es un adjetivo relacional propiamente dicho, ya que no se permite su uso en la posición predicativa. En cambio, *la clase teórica* es la construcción más sintáctica, ya que incluso permite la construcción predicativa, y *teórico* es un adjetivo que oscila entre calificativo y relacional:

³ Supongo que es porque el adjetivo relacional concuerda con el sustantivo en su género y número y, de esta forma, demuestra claramente su relación. En cambio, entre dos sustantivos yuxtapuestos no existe un mecanismo evidente que demuestre su relación.



Esquema 1

3. EQUIVALENTES COREANOS

3.1. *Equivalente categorico*

En la gramática tradicional del coreano, por un lado, los adjetivos tienen forma predicativa como verbos. Sohn (2004) dice que los adjetivos coreanos funcionan como predicados intransitivos. Por ejemplo, el adjetivo coreano *yeppeuda* se entiende en español como 'ser bonito' o 'estar bonito'. Es decir, un adjetivo coreano es como una combinación de un verbo copulativo más un adjetivo calificativo en español y la mayoría sirve para indicar cualidades de los sustantivos: forma, color, tamaño, edad, evaluación, etc. Se usan también atributivamente modificando sustantivos postpuestos. Así, *yeppeun sonyeo* se traduciría como 'chica que es bonita' en español. Mok (2001) incluso argumenta que la categoría tradicionalmente considerada como adjetivo en coreano se denominó de esa manera por el criterio semántico pero morfosintácticamente funciona como verbo. Y propone que se renombre como verbo descriptivo o subjetivo.

En cambio, los sustantivos pueden modificarse por otros sustantivos⁴. Por eso, en vez de recurrir al sistema de adjetivos como se hace en español, se emplean algunos sustantivos para modificar otros sustantivos. Por ejemplo, los siguientes ejemplos españoles se traducen y se entienden a través de la construcción sustantivo más sustantivo en coreano:

- (15a) [[política]_{N1} [nacional]_{A2}] ↔ [[kukga]_{N2} [jeongchaek]_{N1}]⁵
 (15b) [[política]_{N1} [internacional]_{A2}] ↔ [[kukje]_{N2} [jeongchaek]_{N1}]
 (15c) [[política]_{N1} [cultural]_{A2}] ↔ [[munhwa]_{N2} [jeongchaek]_{N1}]
 (15d) [[política]_{N1} [lingüística]_{A2}] ↔ [[eoneo]_{N2} [jeongchaek]_{N1}]

De la misma manera se entienden los siguientes ejemplos españoles:

- (16a) [[manual]_{N1} [escolar]_{A2}] ↔ [[hakgyo]_{N2} [kyojae]_{N1}]

⁴ Aunque el coreano y el chino son dos lenguas bien distintas, antes de que en 1443 se creara el abecedario propio del coreano, los coreanos usaban las letras chinas para escribir partiendo de la gramática china. Tanto es así que el lexicon del coreano todavía conserva muchos indicios de ello, un 65% según Sohn (2004). En los ejemplos que tratamos aquí también observamos palabras chino-coreanas, aunque no las especificamos para no distraer en exceso la atención.

⁵ La transcripción coreana sigue el sistema de romanización de las letras coreanas especificado por el Ministerio de Cultura y Turismo de Corea con fecha de 4 de julio de 2000.

⁶ Se trata de un elemento especialmente polémico en coreano. La tradición lo considera sustantivo, pero no puede usarse independientemente ni combinarse con las partículas de caso. Por ello algunos lo denominan *sustantivo de raíz* y otros, *morfema formativo* que requiere combinarse con otros morfemas para sustantivarse.

- (16b) [[edificio]_{N1} [municipal]_{A2}] ↔ [[sicheong]_{N2} [keonmul]_{N1}]
 (16c) [[falta]_{N1} [ortográfica]_{A2}] ↔ [[chulja]_{N2} [oryu]_{N1}]

Como ya hemos visto, en español también existen palabras compuestas por dos sustantivos como *buque escuela*, *coche cama*, *vagón cisterna*, *pez espada*, *casatienda*, *bocamanga*, etc. La diferencia entre las dos lenguas es que en español este mecanismo de formar palabras compuestas a través de dos sustantivos yuxtapuestos no es muy productivo comparado con el del coreano. Pero en coreano los sustantivos modifican otros sustantivos expresando relación o pertenencia, como lo hacen los adjetivos relacionales en español. Es decir, en coreano no existen adjetivos derivados como los del español. Por eso, algunas peculiaridades sintácticas que muestran los adjetivos relacionales españoles ya no son significativos en coreano. Por ser sustantivos, naturalmente no son graduables ni cuantificables. Tampoco admiten modificadores adverbiales de modo o frecuencia ni se coordinan con el adjetivo calificativo.

Aun así, es interesante observar que, como el caso del español, en coreano se admite solo un orden fijo: el sustantivo modificador se antepone al sustantivo modificado, como se observa en los ejemplos de (16). También hay otros aspectos interesantes: en primer lugar, el sustantivo modificador no se puede usar en posición predicativa en algunos casos pero en otros, sí:

- (17a) *El [manual]_{N1} es [escolar]_{A2}. ↔ * [kyojae]_{N1-ga}⁷ [hakgyo]_{N2} -da⁸.
 (17b) ?El [edificio]_{N1} es [municipal]_{A2}. ↔ ? [keonmul]_{N1-i} [sicheong]_{N2} -ida.
 (17c) ?La [falta]_{N1} es [ortográfica]_{A2}. ↔ ? [oryu]_{N1-ga} [cheolja]_{N2} -da.

En segundo lugar, el adjetivo calificativo siempre se antepone en la construcción compuesta de los dos sustantivos para modificarla, y nunca puede intercalarse ni yuxtaponerse una conjunción al sustantivo modificador⁹:

- (18a) [[[manual]_{N1} escolar]_{A2} fácil] ↔ [swiun [hakgyo [kyojae]_{N1}]_{N2}]
 (18b) [[[edificio]_{N1} municipal]_{A2} moderno] ↔ [hyeondaejeokin [sicheong [keonmul]_{N1}]_{N2}]

En tercer lugar, no tienen antónimos ni entran en correlaciones de polaridad, como se observa en (19a) y (19b), pero algunos casos denotan la exclusión de la clase representada, como en (19c) y (19d):

- (19a) *el manual {in-/a-} escolar ↔ *{pi-/an-} hakgyo kyojae.
 (19b) *el edificio {in-/a-} municipal ↔ *{pi-/an-} sicheong keonmul.
 (19c) la oración gramatical / la oración agramatical ↔ jungmun / pimun.
 (19d) la venta legal / la venta ilegal ↔ hapbeop panmae / pulbeop panmae.

Curiosamente hemos observado que, aparte de la diferencia categorial, el español y el coreano comparten casi todos los aspectos relevantes.

3.2. Subclasificación de los sustantivos modificadores

En la construcción coreana sustantivo más sustantivo (N+N), el primer componente desempeña el papel de clasificador cuya función es subclasificar, sistematizar y jerarquizar las nociones expresadas por el segundo componente. En cambio, aunque presentan la misma construcción coreana N + N, en los siguientes ejemplos, el primer componente no desempeña el papel de clasificador sino el papel argumental o temático cuya función es el tema o el agente del sustantivo verbal.

⁷ La partícula *-i/-ga* se usa para marcar el sujeto de la oración: se emplea *-i* detrás de sílaba cerrada y *-ga*, detrás de sílaba abierta.

⁸ La partícula *-ida/-da* se emplea como verbo copulativo: se usa *-ida* detrás de sílaba cerrada y *-da*, detrás de sílaba abierta.

⁹ Bosque y Picallo (1996) proponen que para mantener el orden fijo los adjetivos calificativos y relacionales forman una cadena agrupada, pero me parece muy difícil postular algo similar en coreano, ya que los equivalentes coreanos de los relacionales son sustantivos. Parece más lógico postular que los relacionales se agrupan con los sustantivos modificados desde el lexicón y después se someten al proceso sintáctico.

- (20a) [[construcción]_{N1} [naval]_{A2}] ↔ [[seonbak]_{N2} [keonjo]_{N1}]
 (20b) [[extracción]_{N1} [textual]_{A2}] ↔ [[tekseut]_{N2} [balchwe]_{N1}]
 (20c) [[producción]_{N1} [lechera]_{A2}] ↔ [[uyu]_{N2} [saengsan]_{N1}]

Según estos ejemplos, parece que en coreano también se puede aplicar la distinción binaria entre los clasificativos y los argumentales. En este caso, serán los sustantivos clasificativos y los sustantivos argumentales los que se anteponen a los sustantivos deverbales modificados.

En cuanto al criterio de la estructura de *Qualia*, se observa que se mantienen los mismos roles en los equivalentes coreanos y que incluso aceptan la distinción en la posibilidad de utilizarse predicativamente:

- (21a) el manual escolar (rol télico) ↔ hakgyo kyojae (rol télico).
 (21b) la tropa fronteriza (rol formal) ↔ gukgyeong subidae (rol formal).
 (21c) la cerámica artesanal (rol agentivo) ↔ gongye dojagi (rol agentivo).
 (21d) la clase teórica (rol constitutivo) ↔ iron suup (rol constitutivo).
 (21e) *El [manual]_{N1} es [escolar]_{A2} (rol télico) ↔ * [kyojae]_{N1}-ga [hakgyo]_{N2} -da. (rol télico).
 (21f) *La [tropa]_{N1} es [fronteriza]_{A2} (rol formal) ↔ * [subidae]_{N1}-ga [gukgyeong]_{N2} -ida. (rol formal).
 (21g) La [cerámica]_{N1} es [artesanal]_{A2} (rol agentivo) ↔ [dojagi]_{N1}-ga [gongye]_{N2} -da. (rol agentivo).
 (21h) La [clase]_{N1} es [teórica]_{A2} (rol constitutivo) ↔ [sueop]_{N1}-i [iron]_{N2} -ida. (rol constitutivo).

Esta comparación nos indica que un análisis más detallado de la distinción binaria entre lo relacional y lo argumental o de la estructura de *Qualia* ayuda al mejor entendimiento de los adjetivos relacionales por parte de los coreanos. Por lo tanto, podríamos enseñar a los alumnos coreanos que en español para la subclasificación de la entidad denotada por un sustantivo se usa el adjetivo relacional clasificativo, mientras que en coreano se emplea un sustantivo clasificativo. También podemos enseñarles que en español el argumento temático del sustantivo verbal se codifica mediante el adjetivo relacional argumental, mientras que en coreano se usa un sustantivo argumental. Y para lograr un alto dominio de español también se puede recurrir a la estructura de *Qualia*.

3.3. Variantes estilísticas de los sustantivos modificadores

En coreano, como en español, los sustantivos modificadores se consideran como variantes estilísticas de modificadores nominales encabezados por la partícula *-ui*¹⁰. Cuando traducen del coreano al español, los estudiantes coreanos tienden a recurrir a otra construcción analógica que cabe representar a través de [N₁ [de N₂]], como en (22a):

- (22a) [[sicheong]_{N2} [geonmul]_{N1}] ↔ [[edificio]_{N1} de [municipio]_{N2}]
 (22b) [[sicheong]_{N2}-ui [geonmul]_{N1}] ↔ [[edificio]_{N1} de [municipio]_{N2}]

Debido a la intercalación de otros elementos como la partícula *-ui* (véase el ejemplo 22b), entre los gramáticos coreanos no hay acuerdo sobre si estos ejemplos constan de palabras compuestas o de sintagmas nominales. Están, en cambio, de acuerdo en que N₂ determina N₁, es decir, en que muestra la relación sintáctica del esquema [N₂ [N₁]].

Lo que se observa en el uso del español es que los nativos prefieren la construcción [[N₁] A₂] a la construcción [N₁ [de N₂]], sea por evitar la repetición de la misma preposición *de* o sea por percibir [[N₁] A₂] como una construcción cognitivamente más económica.

También se comprueba que la construcción española con el modificador nominal que contiene el artículo antepuesto al segundo sustantivo tiende a traducirse solo a través de la construcción con la partícula *-ui* en coreano. Esto es, la diferencia entre *el edificio municipal* y *el edificio del municipio* también se observa en coreano:

¹⁰ En cuanto a la identidad de esta partícula no hay un acuerdo común. Tradicionalmente se ha considerado como partícula de caso genitivo, pero recientemente se concibe como determinante (Mok 2007).

(23) el viaje presidencial ↔ daetongryeong yeohaeng.
 ≠ el viaje del presidente ↔ daetongryeong -ui yeohaeng.

(24) el discurso papal ↔ gyohwang yeonseol.
 ≠ el discurso del Papa ↔ gyohwang-ui yeonseol.

De la misma manera, los equivalentes traducidos de los ejemplos españoles lexicalizados que no permiten alternancia con otro tipo de construcción en español, tampoco la permiten en coreano, como en (25a), (25b) y (25c), aunque no podemos decir que es así siempre:

(25a) oso polar ↔ bukgeukgom
 (25b) año fiscal ↔ hoegi yeondo
 (25c) revista mensual ↔ wolganji

4. CONCLUSIÓN

A partir de este análisis pensamos que los equivalentes coreanos de los adjetivos relacionales son los sustantivos modificadores. Aunque pertenecen a distintas categorías gramaticales, parece que cumplen las mismas funciones y mantienen las mismas relaciones semánticas con los sustantivos modificados.

Este trabajo deja abiertas algunas dudas: si las categorías léxicas como los sustantivos y los adjetivos son tan básicas que se dan por sentadas, por un lado ¿por qué en coreano no se emplea un adjetivo para modificar un sustantivo en vez de emplear un sustantivo modificador? Es porque los adjetivos coreanos funcionan más como verbos y carecen de las características de los adjetivos relacionales del español. Además, son muy abundantes los sustantivos independientes que requieren modificaciones de otros elementos incluyendo otros sustantivos. Parece entonces más productivo utilizar este mecanismo en esta lengua.

Por otro lado, ¿por qué en español es tan necesario formar adjetivos que tienen más características sustantivas que adjetivas? De hecho, en latín la categoría de los adjetivos concordaba en la declinación casual con la categoría de los sustantivos y en español se mantiene la misma concordancia con la categoría sustantiva, ahora en género y número. Es decir, la proximidad observada en latín entre ambas categorías fue directamente heredada por el español. Dixon (2004) sugiere que en algunas lenguas los adjetivos tienen propiedades similares a los sustantivos pero en otras lenguas, a los verbos. Parece que el español pertenece al primer grupo y el coreano al segundo. Por ello, para transferir los conceptos denotados por los adjetivos relacionales en español, en coreano no se puede recurrir a la misma categoría.

De todos modos, teniendo en cuenta que los adjetivos relacionales son uno de los elementos de mayor uso en español, para conseguir un alto dominio de esta lengua es conveniente familiarizarse con estos adjetivos mediante la construcción $[[N_1] A_2]$.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ABAD PASTOR, R. (2003): "Relaciones entre el léxico y la sintaxis: los adjetivos relacionales", *Interlingüística*, 14, 77-90.
- BOSQUE, I. (1993): "Sobre las diferencias entre los adjetivos relacionales y los calificativos", *Revista Argentina de Lingüística*, 9, 9-48.
- BOSQUE, I. y PICALLO, C. (1996): "Postnominal Adjectives in Spanish DPs", *Journal of Linguistics*, 32, 349-385.
- DEMONTÉ, V. (1999): "El adjetivo: clases y usos. La posición del adjetivo en el sintagma nominal", I. Bosque y V. Demonté (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid: Real Academia Española / Espasa Calpe, vol. 1, 129-216.
- DEMONTÉ, V. (2000): "Configuración e interpretación de los adjetivos del español: un enfoque minimista", Wotjak, G. (ed.), *En torno al sustantivo y adjetivo en español actual. Aspectos cognitivos, semánticos, (morfo)sintácticos y lexicogenéticos*, Frankfurt am Main: Verwoert Verlag, 261-273.

- DIXON, R. M. W. (2004): "Adjective Classes in Typological Perspective", R.M.W. Dixon y A.Y. Aikhenvald (eds.), *Adjective Classes, A Cross-linguistic Typology*, Oxford: Oxford University, 223-241.
- ESTOPÀ, R. (2002): "El rol de los adjetivos en los textos especializados", *Actas de VIII Simposio de RITerm*. Publicación electrónica en: <http://www.riterm.net/actes/8simposio/indice02.htm>
- MOK, J.-S. (2001): "A Study of the Category 'kwanhyeongsa' and 'hyeongyongsa' in Korean Grammar - for the Systematic Theory of Parts of Speech", *Eoneohak*, 31, 71-99.
- MOK, J.-S. (2007): "The Grammatical Status of the Particle 'eui' in Korean and its Semantic Function", *Kukeokyoyuk*, 19, 437-468.
- PUSTEJOVSKY, J. (1995): *The Generative Lexicon*, Cambridge: MIT Press.
- SOHN, H.-M. (2004): "The Adjective Class in Korean", R. M. W. Dixon y A. Y. Aikhenvald (eds.), *Adjective Classes, A Cross-linguistic Typology*, Oxford: Oxford University, 223-241.

